



D e s t i n o s
r a r i o s
#2

(Portugal)

José Saramago



Autor de más de 40 títulos, José Saramago nació en 1922, en el pueblo de Azinhaga. Las noches pasadas en la biblioteca pública del Palácio Galveias, en Lisboa, fueron fundamentales para su formación. «Y fue allí, sin ayuda ni consejo, sólo guiado por la curiosidad y las ganas de aprender, donde se desarrolló y afinó mi gusto por la lectura».

En 1947 publicó su primer libro, titulado *A Viúva*, pero que, por motivos editoriales, salió con el título de *Terra do Pecado*. Seis años más tarde, en 1953, terminaría la novela *Claraboia*, publicada sólo después de su muerte.

A finales de la década de 1950, asumió el cargo de responsable de producción en Editorial Estúdios Cor, rol que compaginaría con el de traductor, desde 1955, y crítico literario. Vuelve a escribir en 1966 con *Os Poemas Possíveis*.

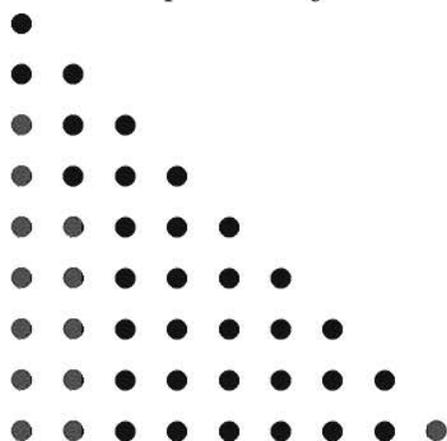
En 1971 asumió la función de redacción en el *Diário de Lisboa* y en abril de 1975 fue nombrado subdirector del *Diário de Notícias*.

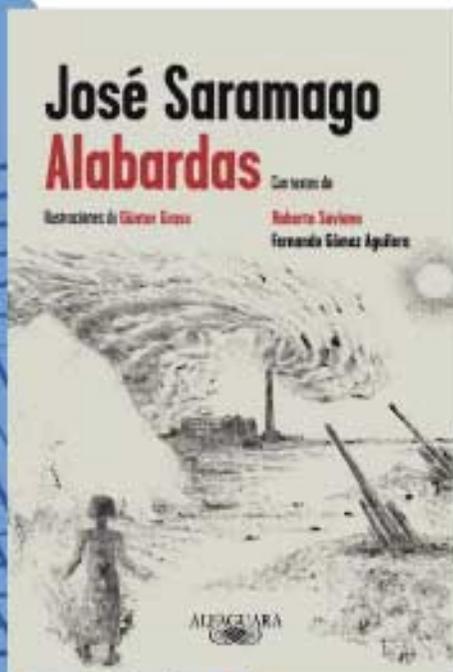
A principios de 1976 se trasladó a Lavre para documentar su proyecto de escribir sobre los campesinos sin tierra. Así nació la novela *Levantado do Chão* y la forma de narrar que caracteriza su novela novelesca.

José Saramago recibió el Premio Camões en 1995 y el Premio Nobel de Literatura en 1998.

Biografía. (2021, abril 27). Fundación José Saramago.

<https://www.josesaramago.org/es/biografia/>





Meses antes de su muerte, José Saramago sintió una vez más el impulso vital de reflexionar desde la ficción sobre una de sus mayores preocupaciones: la violencia ejercida sobre las personas y las sociedades, que las convierte en víctimas y les impide ser dueñas absolutas de sus vidas. El resultado de este impulso es *Alabardas*, una huella emocionante del inagotable espíritu de lucha de José Saramago y su última voluntad narrativa.

Alabardas, alabardas, espingardas, espingardas es una reflexión sobre el poder y la destrucción, sobre cómo las armas alimentan el gran fracaso ético de la humanidad que son las guerras, sobre la paz como único camino posible para romper con la aparente inevitabilidad de la violencia.



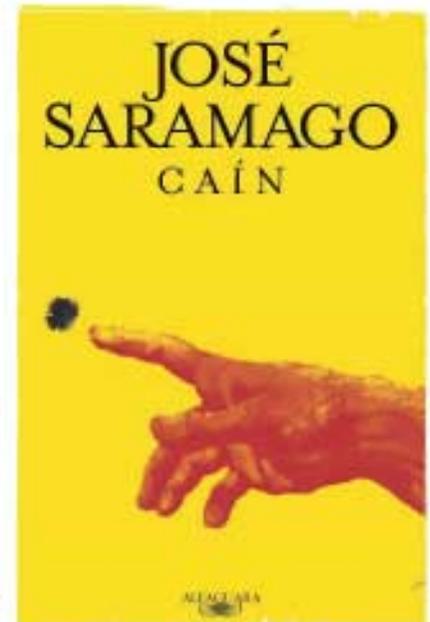
869.342/S243a

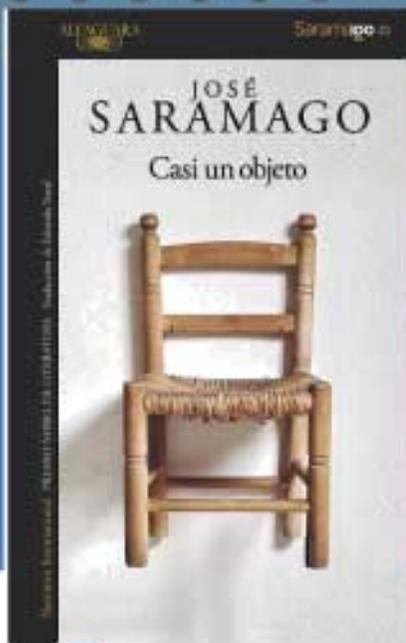


Español y portugués 869.342/S243c

¿Qué diablo de Dios es éste que, para enaltecer a Abel, desprecia a Caín?. Si en *El Evangelio según Jesucristo* José Saramago nos dio su visión del Nuevo Testamento, en *Caín* regresa a los primeros libros de la Biblia.

En un itinerario heterodoxo, recorre ciudades decadentes y establos, palacios de tiranos y campos de batalla de la mano de los principales protagonistas del Antiguo Testamento, imprimiéndole la música y el humor refinado que caracterizan su obra. *Caín* pone de manifiesto lo que hay de moderno y sorprendente en la prosa de Saramago: la capacidad de hacer nueva una historia que se conoce de principio a fin.





Es un libro de relatos excepcionales por un autor que el público español ha aprendido a considerar tan suyo como el que más. Uno por uno, los cuentos de José Saramago prenden de modo irrevocable en la sensibilidad y la memoria del lector.

869.342/S243ca



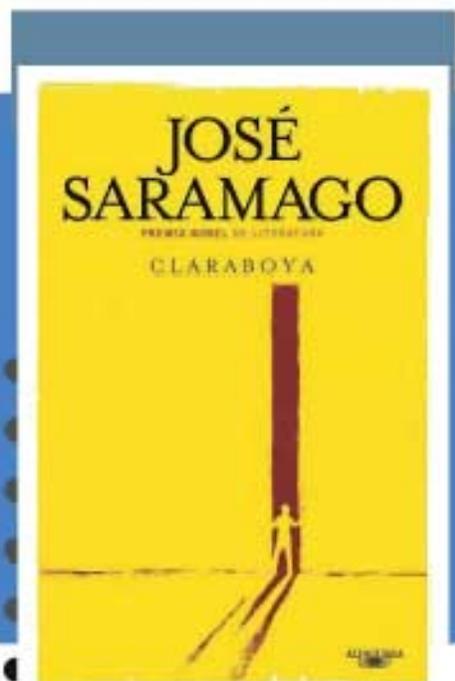
Amanece en Lisboa. En una mañana de mediados del siglo xx, la mirada del novelista se asoma a la ventana de un vecindario. Se anuncia un día no muy diferente de los demás: el zapatero Silvestre, que abre su taller; Adriana, que parte hacia el trabajo mientras en su casa tres mujeres inician otra jornada de costura; Justina, que tiene ante sí un largo día jalonado por las disputas con su brutal marido; la mantenida Lidia, y la española Carmen, sumida en nostalgias...

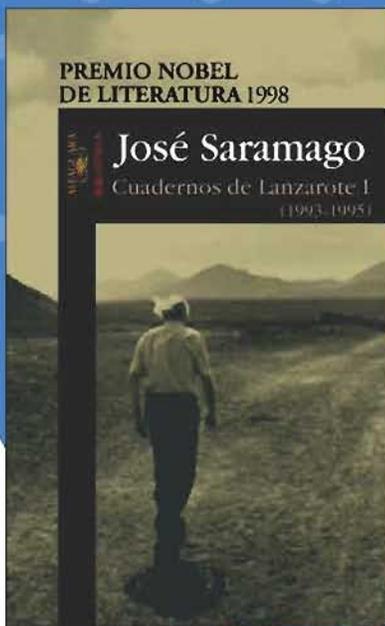
Discretamente, la mirada del novelista va descendiendo y, de repente, deja de ser simple testigo para ver con los ojos de cada uno de los personajes. Capítulo a capítulo, salta de casa en casa, de personaje en personaje, abriéndonos un mundo gobernado por la necesidad, las grandes frustraciones, las pequeñas ilusiones, la nostalgia de tiempos que ni siquiera fueron mejores. Todo cubierto por el silencio tedioso de la dictadura, la música de Beethoven y una pregunta de Pessoa: ¿Deberemos ser todos casados, fútiles, tributables?

La escritura minuciosa y paciente de Saramago retrata con maestría una época marcada por la desesperanza. Escrita cuando el autor tenía treinta y un años, Claraboya anticipa de forma deslumbrante los elementos del universo Saramago.



869.342/S243c





869.84203/S243c

«Escribir un diario —señaló el Nobel portugués— es como mirarse en un espejo de confianza, adiestrado para transformar en belleza la simple y natural apariencia o, en el peor de los casos, tornar soportable la máxima fealdad.

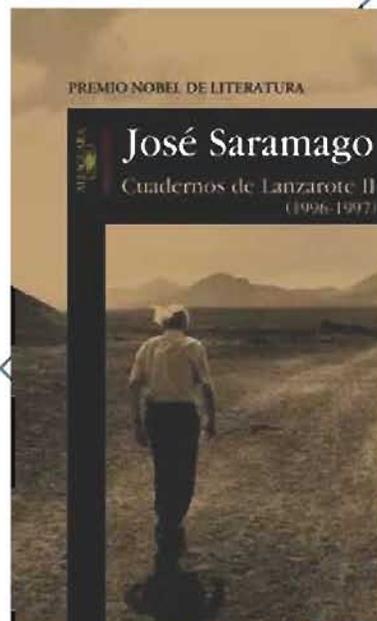
Nadie escribe un diario para decir quién es. Con otras palabras, un diario es una novela con un solo personaje. O aún con otras palabras, y finales, la cuestión central siempre suscitada por este tipo de escritos es, así lo creo, la de la sinceridad».

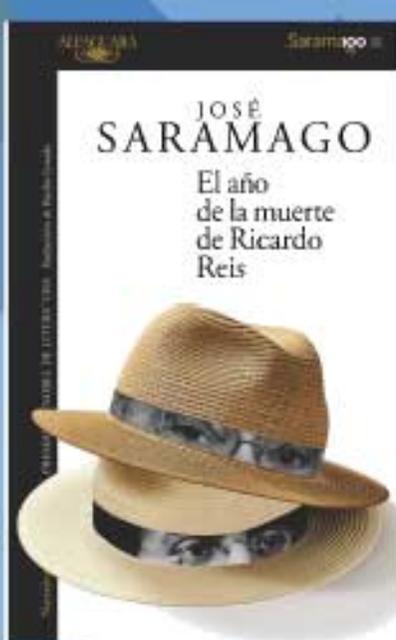
En febrero de 1993, cuando estableció su residencia habitual en la isla de Lanzarote, José Saramago recibió un regalo: un cuaderno que sirviera de registro de sus días canarios. Nunca llegó a escribir nada en él, pero «de esta manera, y no por otras vías, nacieron los Cuadernos de Lanzarote, que durante cinco años vieron la luz».

La política, la sociedad, la literatura, la vida, los afectos, los recuerdos, las ideas, los paisajes, los escritores queridos, las lecturas, la familia, los amigos... Nada escapa en este libro, que cubre el periodo entre 1993 y 1995, a la mirada lúcida de José Saramago, un autor comprometido hasta el final con su tiempo y con el mundo que le tocó habitar.



869.84203/S243c





A fines de 1935, año de la muerte de Fernando Pessoa, llega al puerto de Lisboa un barco inglés, el Highland Brigade, en el que ha viajado desde Brasil Ricardo Reis, uno de los heterónimos del poeta portugués.

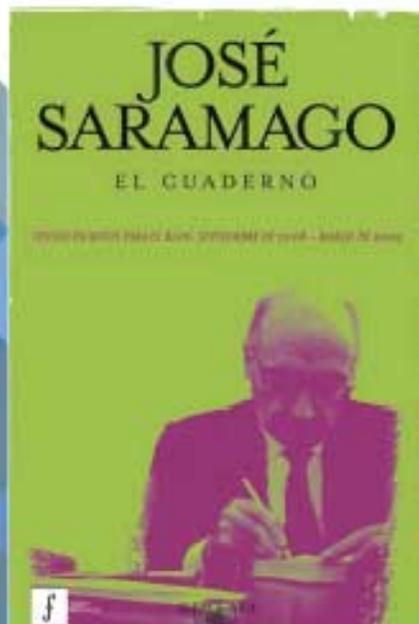
A lo largo de nueve meses cruciales para Europa, durante los que estalla la guerra civil española y se produce la intervención italiana en Abisinia, asistiremos a la última etapa de la vida de Ricardo Reis, en diálogo con el espíritu de Fernando Pessoa que acude a visitarle desde el cementerio en los momentos más inesperados. Es la época de las plumas estilográficas, de los radios Pilot, de las Juventudes Hitlerianas, de los topolinos, en una Lisboa atlántica cuya atmósfera envolvente se convierte en el verdadero protagonista de esta fascinante experiencia narrativa.



869.342/S243ea



869.84203/S243ec



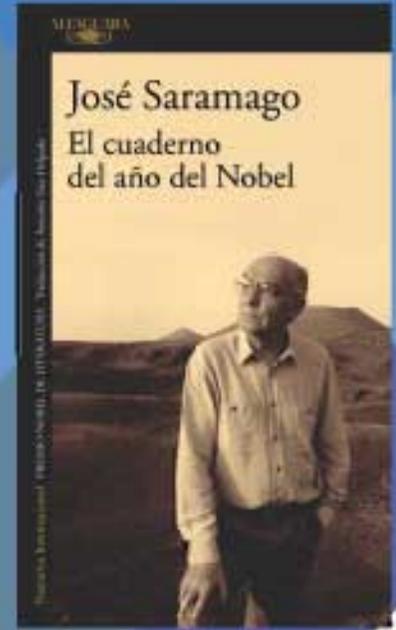
«Cuando en febrero de 1993 nos instalamos en Lanzarote, conservando siempre casa en Lisboa, mis cuñados María y Javier, que ya vivían allí desde hacía unos años, junto a Luis y Juanjo, recién llegados, me regalaron un cuaderno para que sirviera de registro de nuestros días canarios. Me ponían sólo una condición: que de vez en cuando los mencionara.

Nunca escribí nada en tal cuaderno, pero así, de esta manera, y no por otras vías, nacieron los Cuadernos de Lanzarote, que durante cinco años verían la luz. Hoy, sin esperarlo, me encuentro en una situación parecida. Esta vez, sin embargo, las causas motoras son Pilar, Sérgio y Javier, que se ocupan del blog. Me dijeron que habían reservado un espacio para mí en el blog y que ahí debo escribir de todo, comentarios, reflexiones, simples opiniones sobre esto o aquello, en fin, lo que sea menester y venga al caso. Mucho más disciplinado de lo que frecuentemente parezco, les respondí que sí señor, que lo haría, siempre que no me fuera exigida para este Cuaderno la asiduidad que a mí mismo me impuse en los otros. Por lo tanto, y por lo que valga, cuenten conmigo.»

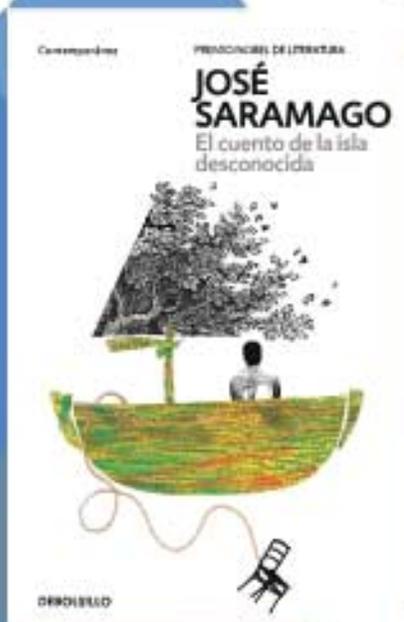
Fruto de un hallazgo fortuito en el archivo de José Saramago, este libro es el último de los diarios personales que el escritor portugués dejó escrito y que se quedó, como declara el propio autor, «agarrado al disco duro del ordenador.»

En sus páginas, que recorren día a día la vida de José Saramago durante 1998, hay apuntes personales, sí, pero sobre todo hay reflexiones e ideas sobre su postura cultural y ética. Ahí radica, sin duda, su excepcionalidad: en ellas el lector descubre que la manera de entender el mundo de Saramago -siempre desde la perspectiva del ser humano, siempre desde la sensibilidad hacia los desfavorecidos, los vulnerables, los oprimidos por el sistema- es hoy más necesaria, más urgente que nunca. Su voz nos llega invariablemente viva porque, como él intuía, el tiempo es una tira elástica, y estar cerca o lejos solo depende de la voluntad. Cuando se cumplen veinte años desde la concesión del Nobel, ve la luz este diario -tal como José Saramago lo dejó escrito- junto con las cuatro conferencias que impartió en 1998, un año que cambió para siempre la vida y la obra del autor.

869.84203/S243e



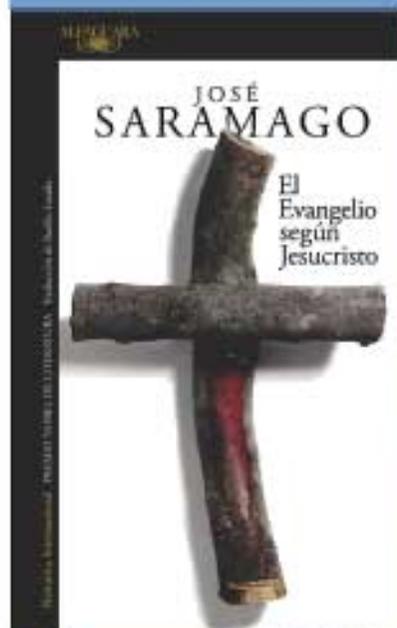
869.342/S243c



Un suceso histórico, la intención de un noble portugués de ser autorizado por el rey para utilizar una de sus carabelas en la búsqueda de la isla desconocida, le sirve al autor de pretexto para realizar una fábula descarnada del hombre moderno. «... un dulce y sutil cuento sobre el amor y la búsqueda de la identidad personal.» The Washington Post Book World Saramago nos muestra que soñar, a veces, es el verdadero camino hacia la felicidad.

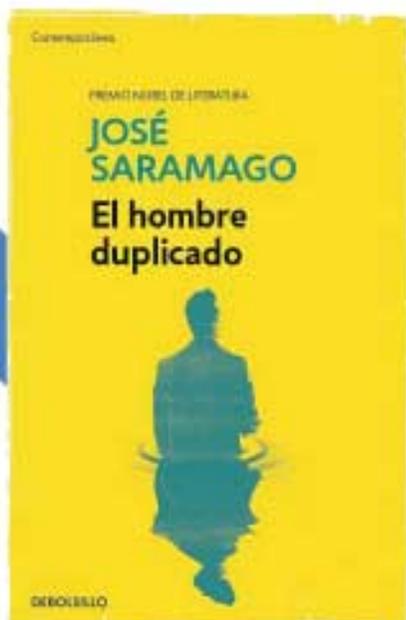
El evangelio según Jesucristo, que tanto sorprendió al mundo católico, presenta una visión mundana de los hechos relativos a Jesús: las circunstancias de su nacimiento, el descubrimiento del amor junto a María Magdalena, la angustia por saber cuál es el verdadero sentido de su existencia ante los ojos de Dios...

El Evangelio según Jesucristo responde al deseo de un hombre y de un escritor de llegar hasta el origen de la civilización propia para encontrar ahí las preguntas esenciales. Sin negar lo divino ni la religiosidad latente en el corazón de cada ser humano.



Español y portugués 869.342/S243e

869.342/S243eh



¿Qué sucede cuando Tertuliano Máximo Afonso descubre a los treinta y ocho años que en su ciudad vive un individuo que es su copia exacta y con el que no le une ningún vínculo de sangre? Ése es el interrogante que Saramago, explorando de nuevo las profundidades del alma, plantea en El hombre duplicado.

¿Cómo saber quiénes somos? ¿En qué consiste la identidad? ¿Qué nos define como personas individuales y únicas? ¿Podemos asumir que nuestra voz, nuestros rasgos, hasta la mínima marca distintiva, se repitan en otra persona? ¿Podríamos intercambiarnos con nuestro doble sin que nuestros allegados lo percibiesen?

Innovando frente a las convenciones de la novela, Saramago convierte la voz narradora en sujeto activo, en un juego metaliterario que pone al servicio de la historia y que va mucho más allá de las rupturas estrictamente formales. Una novela que se lee con la avidez de un relato de intriga pero que nos sumerge en las cuestiones esenciales de la vida.

José Saramago EL PRIMER BARCO

Ilustraciones de Amanda Mijangos



Un precioso y poético álbum escrito por José Saramago con evocadoras ilustraciones de Amanda Mijangos.

«Antes de construir el primer barco, el hombre se sentó en la playa a mirar el mar».

Esta es la historia de un hombre que vive al lado del mar. Es el mismo mar el que le da todo lo que necesita para sobrevivir. La vida espera, pero hace falta coraje para adentrarse en las aguas sonoras de este océano. El hombre sabe que este mar que le da todo, si quiere, puede arrebatárselo.

Una historia poética que resonará con cualquiera que haya pasado un tiempo cerca del mar, escuchando el sonido de las olas.

Este es un libro de vida, un tesoro, un Saramago que nos habla al oído para decirnos que el problema no es la justicia, sino los jueces que la administran en el mundo. No habrá más cuadernos, esa mirada oblicua para ver el revés de las cosas, la frontal, sin bajar nunca la cabeza ante el poder, si para besar, la ironía, la curiosidad, la sabiduría de quien no habiendo nacido para contar sigue contando, y con qué actualidad ahora que ya no está y tanta falta nos sigue haciendo.

Así son las despedidas de los hombres que saben que han nacido de la tierra y que a la tierra vuelven, pero abrazados a ella, con esa especie de inmortalidad que ofrece el suelo del que nos levantamos cada día, con nuevas experiencias incorporadas. Las de quienes son suelo y tierra, nuestro sustento, tal vez nuestra alma.»

Pilar del Río



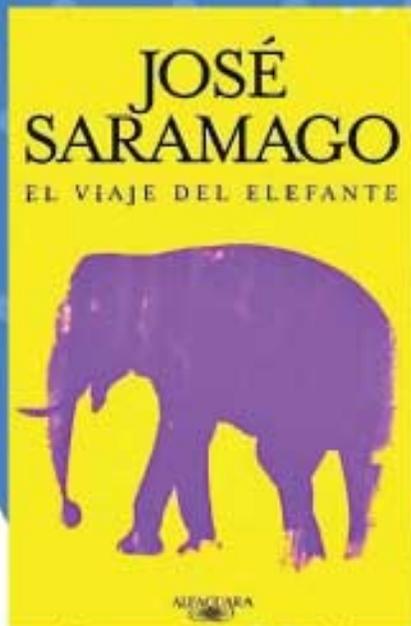
869.84203/S243e

JOSÉ SARAMAGO

EL ÚLTIMO CUADERNO

TEXTOS RECOLECTADOS PARA EL SIGLO
MARZO DE 2010 - JUNIO DE 2010
PRÓLOGO DE SUBERTO RUIZ





869.342/S243ev

A mediados del siglo XVI el rey Juan III ofrece a su primo, el archiduque Maximiliano de Austria, un elefante asiático. Esta novela cuenta el viaje épico de ese elefante llamado Salomón que tuvo que recorrer Europa por caprichos reales y absurdas estrategias.

El viaje del elefante no es un libro histórico, es una combinación de hechos reales e inventados que nos hace sentir la realidad y la ficción como una unidad indisoluble, como algo propio de la gran literatura. Una reflexión sobre el sentido de la vida humana, con sus afanes, desvelos y ambiciones, con su irremisible final, en la que el humor y la ironía, marcas de la implacable lucidez del autor, se unen a la compasión con la que José Saramago observa las flaquezas humanas.

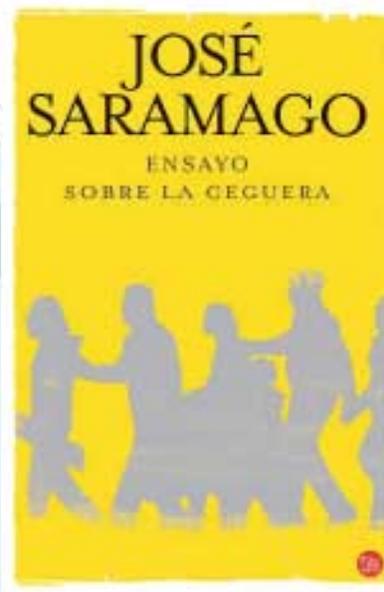
«Dentro de nosotros hay algo que no tiene nombre, esa cosa es lo que somos».

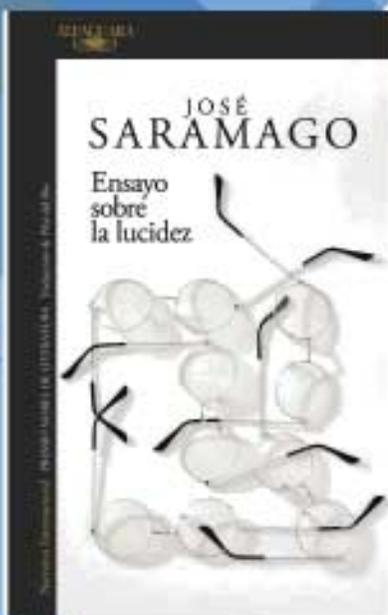
Un hombre parado ante un semáforo en rojo se queda ciego súbitamente. Es el primer caso de una «ceguera blanca» que se expande de manera fulminante. Internados en cuarentena o perdidos en la ciudad, los ciegos tendrán que enfrentarse con lo más primitivo en la naturaleza humana: la voluntad de sobrevivir a cualquier precio.

Ensayo sobre la ceguera es la ficción de un autor que nos alerta sobre «la responsabilidad de tener ojos cuando otros los perdieron». José Saramago traza en este libro una imagen aterradora y conmovedora de los tiempos que estamos viviendo. En un mundo así, ¿cabrá alguna esperanza?

El lector conocerá una experiencia imaginativa única. En un punto donde se cruzan literatura y sabiduría, José Saramago nos obliga a parar, cerrar los ojos y ver. Recuperar la lucidez y rescatar el afecto son dos propuestas fundamentales de una novela que es, también, una reflexión sobre la ética del amor y la solidaridad.

869.342/S243e





869.342/S243e

Durante las elecciones municipales de una ciudad sin nombre, la mayoría de sus habitantes decide de forma espontánea ejercer su derecho al voto de una manera inesperada. El gobierno teme que ese gesto revolucionario —capaz de socavar los cimientos de una democracia que tal vez no sea lo que dice ser— propicie su caída, de ahí que lo presente como producto de una conjura anarquista internacional o de grupos extremistas desconocidos. Las cloacas del poder se ponen en marcha: los culpables tienen que ser eliminados. Y si no se hallan, se inventan.

Los protagonistas de Ensayo sobre la lucidez, un inspector de policía y la mujer que conservó la vista en la epidemia de ceguera blanca de Ensayo sobre la ceguera, dan muestras de la altura moral que los ciudadanos anónimos pueden alcanzar cuando deciden ejercer la libertad.

Con esta obra, Saramago, un escritor reconocido como la conciencia lúcida de una época cegada por los mecanismos del poder, lanza una llamada de alerta: «Puede suceder que un día tengamos que preguntarnos Quién ha firmado esto por mí». Ese día puede ser hoy.

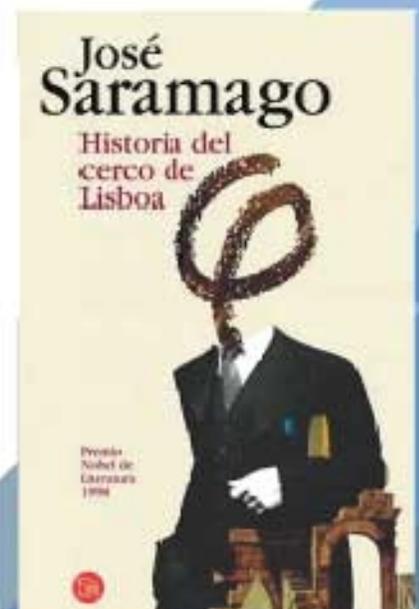
Una novela contemporánea en la que caen varios cercos: el histórico de la ciudad de Lisboa, el que impide al hombre comunicarse con sus semejantes y, finalmente, el de la soledad, definitivamente abatido en el amor realizado.

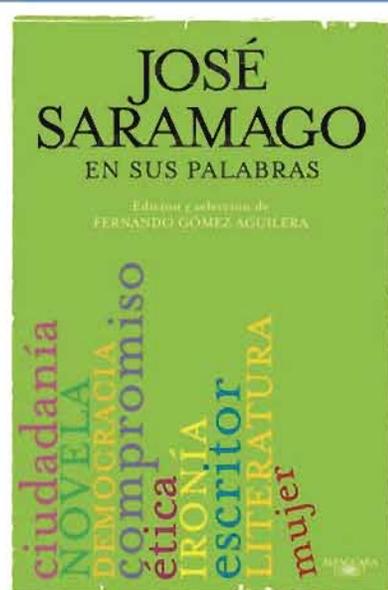
Raimundo Silva es un revisor de textos de una editorial, un personaje anodino que tiene como misión en la vida conservar la integridad de los textos que llegan a sus manos. Un día, revisando un texto histórico, siente el impulso irreprimible de introducir un «No» donde debiera aparecer un «Sí». Esta decisión aparentemente inocua altera, sin duda alguna, la historia escrita, pero también va a ser fundamental en su vida personal.

El conservador Raimundo Silva no volverá a ser sujeto paciente de la historia, tanto la universal como la personal, porque su acto de rebeldía le hace asumir el protagonismo que, como hombre -y por tanto hegemónico- le corresponde en la vida.



869.342/S243h





Este libro constituye un repertorio de declaraciones del autor recogidas en prensa escrita desde la segunda mitad de los años setenta hasta marzo de 2009. Su vertiente de creador de opinión pública queda bien patente en estas páginas, que ahondan en la identidad de José Saramago como persona, como escritor y como ciudadano comprometido.

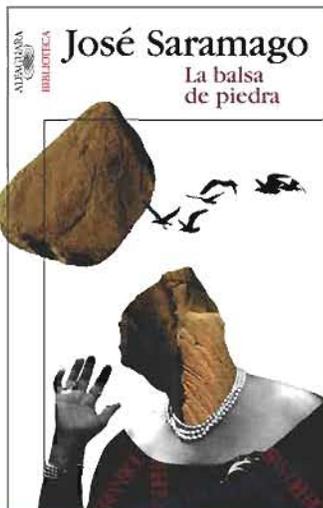
«En el fondo, todos tenemos necesidad de decir quiénes somos y qué es lo que estamos haciendo, la necesidad de dejar algo hecho, porque esta vida no es eterna y dejar cosas hechas puede ser una forma de eternidad.»

869.342/S243j



869.342/S243L

PREMIO NOBEL
DE LITERATURA 1998



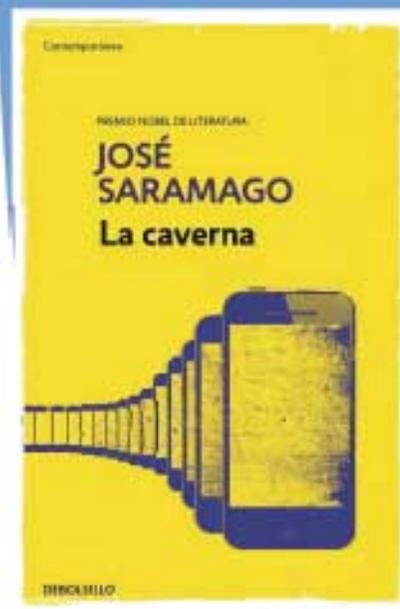
La balsa de piedra es, en palabras del propio autor «una novela profundamente ibérica», relativa a «Portugal y al conjunto de los pueblos españoles, que siento que comparten una cultura común, una cultura que no es rigurosamente europea: es otro mundo, un mundo con un carácter tan fuerte, tan propio, que los pueblos de la Península deberían hacer un gran esfuerzo de entendimiento mutuo para resistir a las presiones de la cultura europea, que no es sino la cultura de los tres países dominantes, Francia, Alemania e Inglaterra.»

La maestría expresiva de José Saramago sirve, pues, aquí a un audaz planteamiento narrativo que, en la mejor tradición de Swift o de H.G. Wells, apunta al centro mismo de una verdadera «cuestión palpitante»: las relaciones de los pueblos ibéricos con Europa.

Una pequeña alfarería, un centro comercial gigantesco. Un mundo en rápido proceso de extinción, otro que crece y se multiplica como un juego de espejos donde no parece haber límites para la ilusión engañosa. Todos los días se extinguen especies animales y vegetales, todos los días hay profesiones que se tornan inútiles, idiomas que dejan de tener personas que los hablen, tradiciones que pierden sentido, sentimientos que se convierten en sus contrarios.

Una familia de alfareros comprende que ha dejado de serle necesaria al mundo. Como una serpiente que muda de piel para poder crecer en otra que más adelante también se volverá pequeña, el centro comercial dice a la alfarería: «Muere, ya no necesito de ti».

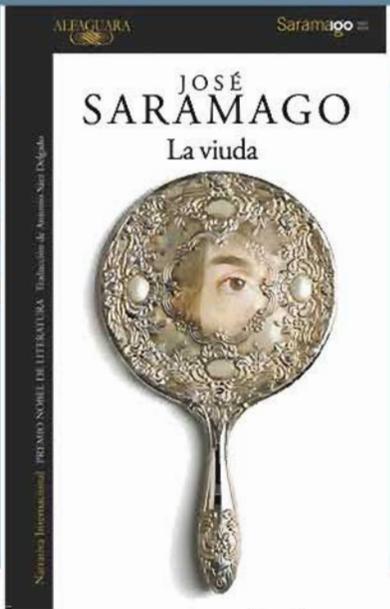
Una impresionante parábola sobre el mundo actual y sobre el verdadero significado del cambio.



869.342/S243Lc



«Con alguna sorpresa por parte de quien me escucha, desde hace cierto tiempo vengo diciendo que cada vez me interesa menos hablar de literatura». A partir de esta frase arranca *La estatua y la piedra*, una retrospectiva de José Saramago hacia su trayectoria como escritor. En este texto, que revisa el propósito y el impacto de sus obras, el Nobel de Literatura traslada al lector las cuestiones que le han acompañado a lo largo de su carrera.



«Hay que vivir aunque sea de cualquier modo, siempre que sea vivir.»

Tras la muerte de su marido, María Leonor, madre de dos hijos, se siente abrumada ante las dificultades para administrar su hacienda en el Alentejo, las expectativas de la sociedad y el férreo control de su entorno. Después de unos meses sumida en una profunda depresión, decide finalmente afrontar su responsabilidad como propietaria de las tierras, pero su corazón está atormentado por un pecado secreto: a pesar del duelo, su deseo no se ha apagado.

Entre cavilaciones sobre la esencia del amor, el paso del tiempo y los deslumbrantes cambios en la naturaleza, la joven viuda pasa las noches en vela, espiando los amores de sus criadas y padeciendo la soledad propia. Hasta que dos hombres muy distintos irrumpen en su vida y su destino se tambalea inesperadamente.



869.342/S243L

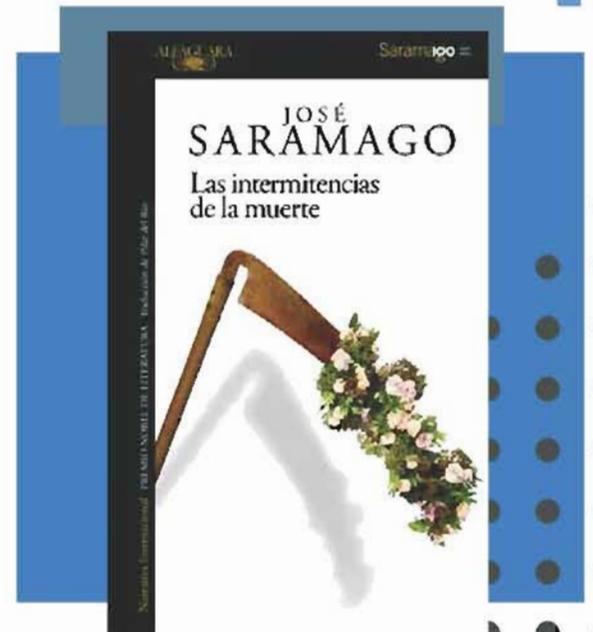
En un país cuyo nombre no será mencionado se produce algo nunca visto desde el principio del mundo: la muerte decide suspender su trabajo letal, la gente deja de morir. La euforia colectiva se desata, pero muy pronto dará paso a la desesperación y al caos. Sobran los motivos. Si es cierto que las personas ya no mueren, eso no significa que el tiempo haya parado. El destino de los humanos será una vejez eterna.

Se buscarán maneras de forzar a la muerte a matar, se corromperán las conciencias en los «acuerdos de caballeros» entre el poder político, las mafias y las familias, los ancianos serán detestados por haberse convertido en estorbos inamovibles. Hasta el día en que la muerte, vestida de mujer, vuelve para descifrar un enigma, se encuentra con un músico, oye un concierto, establece una relación, escucha de nuevo a Bach... Entonces la novela sigue como sigue la vida, con todas sus contradicciones.

Arrancando de una proposición contraria a la evidencia de los hechos corrientes, José Saramago desarrolla una narrativa de gran fecundidad literaria, social y filosófica que sitúa en el centro la perplejidad del ser humano ante la impostergable finitud de la existencia. Parábola de la corta distancia que separa lo efímero y lo eterno, la historia bien podría terminar tal como empieza: «Al día siguiente no murió nadie».



869.342/S243La





869.342/S243p



Español y portugués 869.342/S243Le

En el Portugal rural, magistralmente plasmado en la historia de una familia del Alentejo desde 1910 hasta 1979, incluyendo la Revolución de los Claveles, asistimos a un cuadro de ignorancia, pobreza y sumisión, descrito con amargura punzante, que nos lleva desde los levantamientos y ocupaciones de fincas de comienzos del siglo XX hasta la esperanza, finalmente pasajera para los personajes, en la revolución de abril.

Saramago, en perfecta posesión de sus medios, extrae del lenguaje campesino recuerdo estilísticos muy nobles, y muestra el estilo consolidado y brillante, el espléndido humor a trechos y la singular aptitud para la reconstrucción de ambientes que lo sitúan entre los principales narradores del presente.

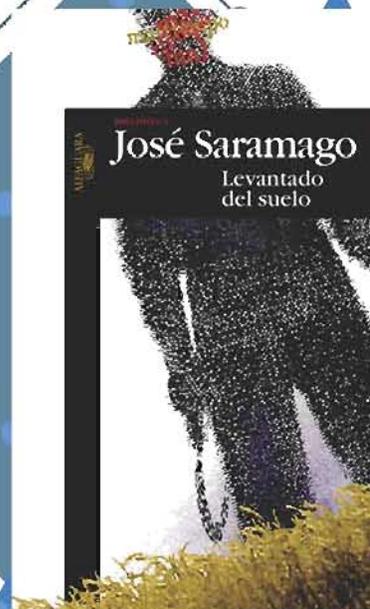
Las pequeñas memorias, una joya literaria que recupera recuerdos de infancia y adolescencia de José Saramago.

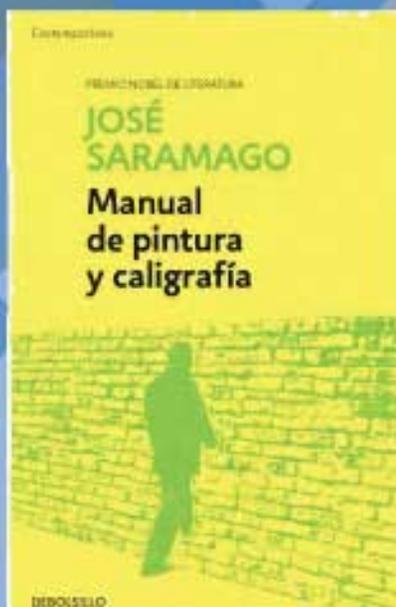
«Me interesa conocer mi relación con ese niño que fui. Ese niño está en mí, siempre ha estado y siempre lo estará.

Un adulto escribe memorias de adulto, acaso para decir: “Miren qué importante soy”. He hecho memorias de niño, y me he sentido niño haciéndolas; quería que los lectores supieran de dónde salió el hombre que soy. Así que me centré en unos años, de los cuatro a los quince.»

José Saramago

Con un estilo sencillo y desnudo, Saramago describe los hechos, grandes y pequeños, que nunca, desde aquellos tiernos años, lograron desvanecerse en el tejido del recuerdo. De todos ellos, los más vívidos serán aquellos que acompañaron el despertar de su vocación de escritor: las largas horas pasadas en la encrucijada de los ríos que bañaban las tierras de cultivo de la aldea, las carreras entre los olivares, la contemplación del atardecer, la luna más luminosa que jamás alcanzara a ver mientras conducía los cerdos a la feria junto con su tío Manuel, la felicidad de acabar la tarea encomendada por su abuelo bajo una lluvia torrencial, la magia de los cines de barrio de Lisboa, la contemplación del cielo estrellado junto a su abuela en el ocaso de su vida, el arraigo a la tierra, la soledad meditabunda del adolescente...





Pintor mediocre, dolorosamente consciente de sus imitaciones, H. recurre a las páginas de un diario como medio para comprender sus debilidades estéticas y para comprenderse a sí mismo, cuando acepta el encargo de retratar a S., administrador de una compañía.

Enmarañado en una red de banales relaciones humanas y de casuales y previsibles aventuras, H. siente la necesidad de pintar un segundo retrato de S., comenzando a interrogarse sobre el sentido de su arte, de las relaciones con sus amigos y su amante, sobre el sentido de su propia vida sin historia.

869.342/S243m



869.342/S243m

Una emocionante novela histórica. Una historia de amor imposible de olvidar. Un personaje femenino memorable.

«Hasta una simple palabra sobra si es la vida la que está cambiando».

Érase una vez un rey que hizo la promesa de construir un convento en Mafra.

Érase una vez la gente que construyó ese convento.

Érase una vez un soldado manco y una mujer que tenía poderes.

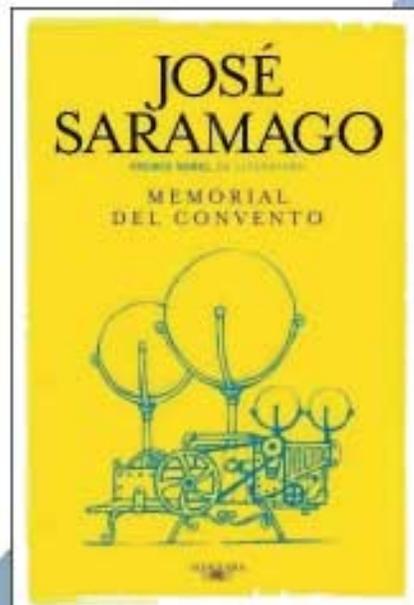
Érase una vez la historia de un amor sin palabras de amor.

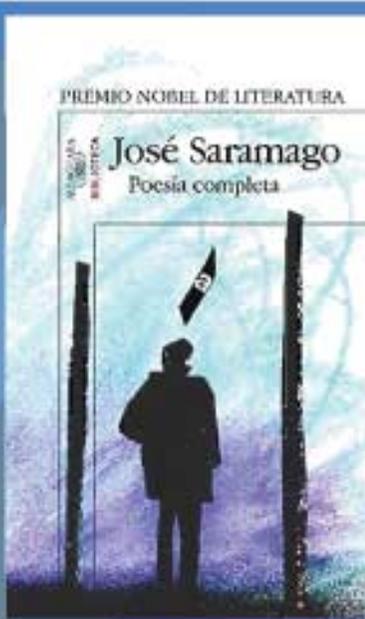
Érase una vez un cura que quería volar y murió loco.

Érase una vez un músico.

Érase una vez una passarola.

Érase una vez.





«Cerramos esta puerta.

Lentas, despacio, que nuestras ropas caigan

Como de sí mismos se desnudarían dioses.

Y nosotros lo somos, aunque humanos».

Con un lenguaje sencillo y contenido, y un estilo poético poco lírico, sus poemas abordan temas como el amor, el paso del tiempo, el mundo de los sueños o la relación entre poesía y realidad, pero también contienen todo el universo creativo por el que el autor es reconocido hoy, ya que en ellos ahonda en cuestiones como la necesidad de esperanza en el futuro y la importancia de la fraternidad y solidaridad entre los seres humanos.



869.142/S243p

869.242/S243q



«La memoria es el dramaturgo que todos tenemos dentro. La distancia entre lo que fue una persona y lo que se recuerda de ella es literatura». José Saramago

Saramago se llamaba a sí mismo «el dramaturgo involuntario», porque siempre sintió que su contribución al género teatral venía marcada por circunstancias azarosas. Pero, incluso así, su genio creativo dio luz a las cinco obras que se reúnen en este volumen: La noche (1979), ¿Qué haré con este libro? (1980), La segunda vida de Francisco de Asís (1987), In Nomine Dei (1993) y Don Giovanni o El disoluto absuelto (2005). Con la hondura propia de toda su obra —aunque revestida de una aparente simplicidad—, brillan en estas piezas magistrales la ironía del autor y la agudeza de sus reflexiones. Los grandes héroes dejan paso a los hombres y mujeres sencillos que, desde la honestidad y la firmeza de sus convicciones, luchan por la libertad, la justicia y un futuro mejor. Ambientadas en épocas y lugares distintos que van desde el Portugal del triunfo de la Revolución de los Claveles o el renacentista del poeta Camões a la Alemania de la reforma luterana, la Italia de don Giovanni o la intemporalidad deslocalizada de una empresa en crecimiento, en ellas las grandes cuestiones que caracterizan el pensamiento del Nobel portugués están expuestas sin enjuiciamientos ni sentencias. Son parte de un diálogo que Saramago mantiene para siempre, desde cada una de las páginas que escribió, con sus lectores.



869.84209/S243s

«A veces digo que yo no invento nada, que lo que hago es enseñar, como quien va por un camino, encuentra una piedra y la levanta para ver qué hay debajo... Eso es lo que yo hago. No existe premeditación ni una actitud intelectual previa. Digamos que ésa es mi manera de entender el mundo».

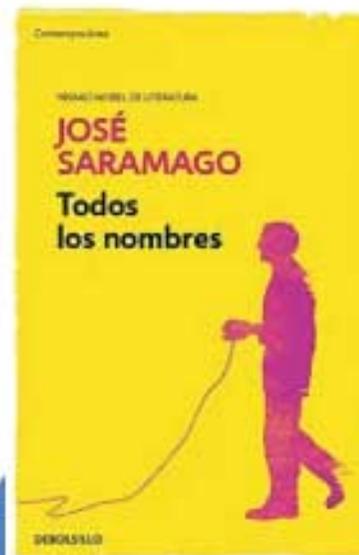
En Saramago. Sus nombres están recogidas más de doscientas claves del universo creador del premio Nobel portugués. Concebido como un libro que celebra al autor en el centenario de su nacimiento, en él la palabra y la imagen se combinan, se acompañan, se despliegan en múltiples sentidos. La voz que guía por sus páginas es la del propio escritor, que enseña y comenta lugares, personas, lecturas, temas y personajes de sus obras. Todos forjaron su identidad. Todos le convirtieron en lo que sigue siendo hoy: uno de los escritores contemporáneos más queridos y valorados a través su vida, dedicada a la literatura y a desentrañar la esencia del ser humano.



869.342/S243t

La historia de amor más intensa de la literatura portuguesa ahora la podemos encontrar dentro de la Biblioteca José Saramago, colección dedicada al Premio Nobel de 1998.

En el ambiente opresivo, cerrado y polvoriento de la Conservaduría General del Registro Civil trabaja como escribiente don José, un soltero solitario que un buen día decide crear su particular registro de personas famosas. No contento con los datos que le proporcionan periódicos y revistas, resuelve completarlos con los que posee, tan a mano, en el Registro. Para ello no tendrá más remedio que violar alguna de las normas de la Conservaduría



José Saramago
UNA LUZ INESPERADA

Ilustraciones de Armando Fonseca



869.342/S243u

"El mito del paraíso perdido es el de la infancia, no hay otro. Lo demás son realidades por conquistar, soñadas en el presente, guardadas en el futuro inalcanzable. Y, sin ellas, no se que haríamos hoy. Yo no lo sé."

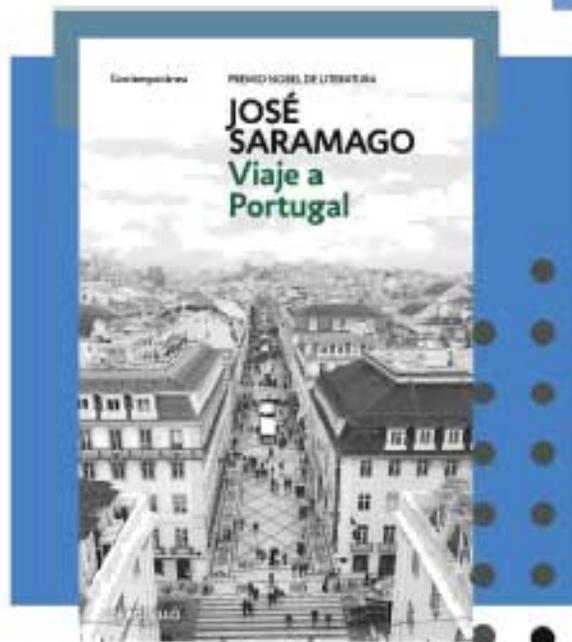
El paraíso perdido de la infancia de este narrador se centra en los dos días gloriosos en que fue ayudante de pastor y acompañó a su tío a llevar al mercado unos pequeños lechones. El camino, la noche, el día, el viento... una aventura inolvidable se narra en este poético relato de José Saramago, acompañado por preciosas ilustraciones de Armando Fonseca.

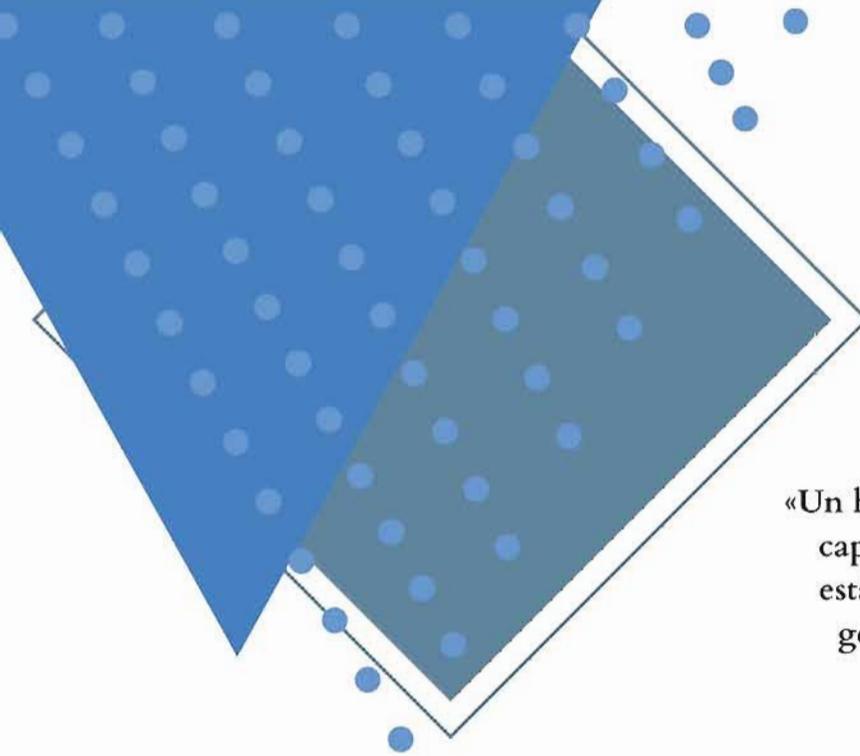


914.690444/S243v

Con un itinerario que, desde Trás-os-Montes hasta el Algarve y desde Lisboa al Alentejo, recorre todo el país, Viaje a Portugal es la reproducción escrita de las múltiples impresiones recogidas por la sensibilidad de un viajero siempre atento a lo que ven sus ojos.

Saramago intenta comprender con su obra la realidad de Portugal y descifrar al mismo tiempo su pasado. Leer este libro será una revelación para quienes desean conocer el país vecino, y un auténtico placer de la memoria para quienes ya lo conocen y sin duda retornarán a él.





«Saramago vuelve comprensible una realidad huidiza, con parábolas sostenidas por la imaginación, la compasión y la ironía».

Comité Nobel

«Un hombre con una sensibilidad y una capacidad de ver y de entender que están muy por encima de lo que en general vemos y entendemos los comunes mortales».

Héctor Abad Faciolince

«Yo no sé, ni quiero saberlo, de dónde ha sacado Saramago ese diabólico tono narrativo, duro y piadoso a un tiempo, [...] que le permite contar tan cerca del corazón y a la vez tan cerca de la historia».

Luis Landero

"José Saramago fue la conciencia de la literatura, una voz con consecuencia. En una época en que la palabra compromiso ha perdido todo su significado, él nos recuerda que detrás de las palabras del escritor hay una responsabilidad con lo que se dice y con lo que se hace", Sergio

Ramírez, Premio Cervantes

«No hay cinismo ni moraleja, sólo un reconocimiento lúcido y compasivo de las cosas tal como son, una cualidad que sólo puede calificarse honestamente como sabiduría».

The New York Times

